

# Caminos del AGUA en los entornos de San Juan de Pasto<sup>1</sup>

Franco Ceballos Rosero<sup>2</sup>  
Instituto Andino de Artes Populares - IADAP  
Universidad de Nariño

## Resumen

Este texto expondrá algunos caminos del agua para un panorama preliminar de ella y los conflictos ambientales *como fuentes de derechos alternativos* (comunitarios, locales, propios, indígenas), en los entornos del municipio de San Juan de Pasto, retomando los caminos andados por el quehacer del Instituto Andino de Artes Populares (IADAP) de la Universidad de Nariño, en su acompañamiento solidario en procesos culturales, vitales y de investigación en los entornos rurales, campesinos e indígenas de la ciudad de Pasto, mancomunando esfuerzos y posibilidades frente a problemáticas como el reasentamiento forzado, la construcción de carreteras, la expansión de la ciudad y el manejo cultural del agua como elemento vivo de la naturaleza en el pensamiento de lo panamazónico, entendido como el entramado de fuerzas vitales andinas, amazónicas y pacíficas.

**Palabras clave:** Agua. Derechos alternativos. San Juan de Pasto.

## Introducción

Las investigaciones del equipo IADAP, desde el año 2004 aproximadamente, recorrieron senderos y rastros en los entornos rurales, campesinos e indígenas de la ciudad de San Juan de Pasto, re-encontrando rostros familiares agobiados por problemáticas derivadas del accionar de la ciudad, sus habitantes y modelo de civilización imperante, sustentado en la ciencia, el desarrollo y el

1. Ponencia presentada en el XIV Congreso Nacional de Antropología "Proceso de construcción de la nación colombiana en el contexto latinoamericano". Universidad de Antioquia, Medellín, 23 al 26 de octubre de 2012.
2. Investigador del Instituto Andino de Artes Populares – IADAP de la Universidad de Nariño.

progreso que llevaron aparejado crecimiento y consumo acelerado de bienes y servicios, desechos y contaminación al paso del crecimiento de la ciudad.

Dentro del proyecto *Tejiendo Alternativas de vida desde los entornos de San Juan de Pasto* (2008), se visibilizaron discursos y problemáticas en diferentes lugares de los entornos de la ciudad, afectados por dinámicas exógenas consecuentes con los modelos de mundo y desarrollo imperantes, y que han llevado al planeta al borde del colapso ambiental, la iniquidad y la paulatina desaparición de formas autóctonas de vida. Durante el proceso de investigación se encontraron las siguientes problemáticas generales: 1) Crecimiento del casco urbano hacia los territorios de las comunidades rurales, 2) Necesidad de nuevas-viejas fuentes de agua para la creciente población de la ciudad, 3) Aumento de contaminación y nivel de basuras, 4) Extensión de la frontera agrícola y pecuaria hacia zonas de bosques nativos y páramos, 5) Desaparición de prácticas locales de cuidado del agua con la muerte de la generación de los Mayores y el reasentamiento de algunos pobladores y comunidades, 6) Pérdida del poder sobre el Agua de las Juntas del Acueducto con los planes de coordinación oficial, 7) Reactivación de la actividad del volcán Galeras y declaratoria de zona de desastre del área aledaña.

En este andar vivo y permanente, temas como el agua, el territorio, el Derecho propio, la fiesta, entre otros, se convirtieron en ejes de discusión académica, y en particular el agua, cuyo adecuado manejo cultural es esencial para perfilar una nueva forma de interactuar con el planeta en este siglo, desde lo comunitario, desde lo local, desde lo propio, desde el arte y la poética como instrumento político de resistencia a la opresión.

## **Por el agua llegan los dioses**

El agua es una fuerza política preponderante dentro de los imaginarios de los pobladores de los entornos del volcán Galeras desde tiempos inmemoriales; este elemento contiene no sólo la vida misma, sino también la muerte. Por asociación, el volcán Galeras, denominado montaña de fuego (Urcu Nina), pero este nombre se queda corto, porque el volcán también es de agua, como decía Don Juan Alejandro Bastidas: un médico que vivió al pie del volcán sanando los males del hombre con agüitas, en las que las plantas provenientes del Galeras vertían sus propiedades curativas, guiadas por su mano sabia.

## El Niño Rayo<sup>3</sup>

La noche se hizo tan silenciosa que nadie se atrevió a hablar por miedo a romper el hechizo nocturno. Una cierta armonía se reflejaba en el rostro de los que contemplaban la candela del fogón, después de un día en que habían intentado llegar a la cumbre del Galeras para ver, también, la candela que había consumido a los científicos irrespetuosos del poder de la tierra. Pero el día se encantó y el volcán se cerró con una niebla tan espesa y fría, que fue imposible avanzar hacia la cumbre. Tal y como les había dicho Don Juanito, el abuelo médico, el Galeras no sólo era de fuego, sino también de agua.

Después de un momento eterno, Don José habló en el instante en que se sintieron algunas gotas en la noche: *Hace muchos años, dijo, mi abuelo me contó la historia de cómo los hombres del pueblo tomaron el control de sus vidas y desterraron el miedo con que les tenían sometidos. Contaba mi abuelo que la pobreza, la miseria y el sometimiento eran la vida de nuestros mayores, que vivían como esclavos sin que la Virgen se apiadara de su situación, maltratados por lo que eran y cómo eran. Contaba el abuelo Juan que un día todo cambió, y como rompiendo el encantamiento del mundo, llovió con tanta fuerza que parecía que el mundo iba a padecer otro diluvio, como el que cuentan que pasó alguna vez.*

*Pero no, en medio de la lluvia no vino la muerte, sino la vida de todos: cayó un rayo en el centro del pueblo, y dos indios que estaban cerca escucharon inmediatamente llorar un niño en el lugar donde había caído el rayo. Percatándose de la situación, los indios corrieron hacia donde cayó el rayo y allí encontraron un niño pequeño llorando. Contaba el abuelo Juan que los indios arrojaron al niño con rapidez y lo llevaron a la casa de uno de ellos, donde lo secaron y le dieron de comer. En el cuerpo del niño, dicen, venía la siguiente inscripción: Allí dónde ha caído el rayo, ya no saldrá nadie, ni nadie será esclavo. Allí el dueño es Jenoy. Y le colocaron al niño Juan Criollo. Y en un día el niño se hizo Hombre, y en menos de un año se hizo Dios.*

La lluvia caía con furia afuera de la casa de Don José, que atizó la candela mientras todos recordábamos las inscripciones dejadas por la gente antigua en las piedras que se habían topado en el camino hacia el Galeras.

3. Texto basado en la tradición oral de las gentes del territorio Jenoy. Esta versión, en particular, recoge las palabras de doña Pascuala Criollo, mayor y habitante indígena de Jenoy, en reuniones entre el equipo IADAP y la comunidad durante el proyecto de investigación Tejiendo Alternativas de vida desde los entornos de San Juan de Pasto en 2007, coordinado por el profesor Jairo Rodríguez.



Petroglifo Mantel de Vida. Sitio: Tomates, Jenoy.  
Foto: Darío Tupaz, 2008



El Niño de los Santos Reyes en Mocondino

Foto: Franco Ceballos Rosero, 2010

## El Niño Jesús de los Santos Reyes<sup>4</sup>

En Mocondino, San Juan de Pasto, se realiza cada 6 de enero una fiesta menor en comparación con el carnaval de la ciudad, pero que para los habitantes del Corregimiento significa un gran acontecimiento, pues es la fiesta del arribo del Niño Jesús a su pueblo, en el Día de Reyes.

4. Esta versión la contó don Lucio Jojoa, habitante del pueblo de Mocondino, en reuniones con el equipo IADAP en el año 2007, durante el proyecto de investigación Tejiendo Alternativas de vida desde los entornos de San Juan de Pasto, coordinado por el profesor Jairo Rodríguez.

Contaba Don Lucio que hace muchísimos años, en la época del padre De la Villota, una lavandera llamada Dolores, mientras se encontraba jabonando en la quebrada que baja por Mijitayo, frente a la iglesia de San Felipe, se encontró un muñeco pequeño, al cual tomó como una rareza<sup>5</sup>. Luego, dizque algo le movió el corazón y llevó el muñeco ante la mamá del Padre De la Villota, quien sugirió mostrar el hallazgo a su hijo, ya que presintió que el muñeco no era cualquier muñeco.

Dice la memoria de los más viejos que, efectivamente, el padre De la Villota reconoció en el muñeco la efigie del Niño Jesús, y que efectivamente vio en su aparición un signo divino, dada la cercanía del día de Reyes. El padre le dijo a Dolores que el muñeco encontrado era el Niño Jesús, y que ella debía acabarle una fiesta en el día de Reyes, hecho que, según don Lucio, se materializó muchos años después, cuando a Dolores le movió la conciencia de hacerlo, pues durante mucho tiempo el Niño permaneció ignorado entre otras cosas y seres invisibles que pueblan enormes rincones del olvido. Aún hoy permanece oculto tras la grandilocuencia del carnaval del seis de enero, a la espera del fiestero que quiera acabarle la fiesta en solidaridad con sus amigos y conocidos, para esperar a la comunidad devota de su poder.

Yo, particularmente, vengo a pedir consejo, pues también tengo un Niño en el Cielo, y se parece mucho a usted, chiquito, chunchito, chimilito pero poderoso, siempre atento a la palabra de sus mayores, sonriente, victorioso. Yo vengo a pedirle consejo en estos tiempos del desprecio, en los que nuestra memoria se acorta con la muerte de los mayores; yo vengo para pedir un consejo para poder ver otra vez al agua por la que llegaste a este mundo para dar esperanzas.

## Agua y salud

El agua ha estado asociada a la idea de salud, pues de su pureza depende la calidad de vida de los seres humanos, tanto en la parte física como espiritual. Pero la relación del agua y la salud no terminan allí, ya que por el agua

---

5. Francisco de la Villota. Nació en Pasto el 2 de enero de 1790. Estudió en Lima y fue ordenado presbítero en 1815 con el título de Capellán de la Ermita de Jesús del Río. Desde su regreso a Pasto se sintió la influencia de este sacerdote, a quien muy pronto llamaron "el Padre Grande". Su estilo de predicación, a la usanza de la época, fue duro y amenazante, consiguiendo así muchas conversiones, sobre todo con la obra de los "Ejercicios Espirituales", que hasta el presente tiene como apostolado la comunidad. Fue un hombre de oración profunda, penitente, austero, asceta, fiel a su vocación en todo sentido. Murió con fama de santidad el 20 de julio de 1864. De la Villota fue uno de los opositores a la supresión de los llamados Conventos Menores hacia 1839, lo que generó la llamada Guerra de los Conventillos.

se pueden sanar las múltiples enfermedades del hombre, tal y como muchos médicos tradicionales aún lo siguen haciendo en el entorno Galeras, como los nietos de Don Juanito Bastidas, herederos de la sabiduría de uno de los hombres más compactados con el poder de las plantas en la historia reciente del volcán; tal y como aún sucede en la Capilla de Jesús del Río, hasta donde cada lunes cientos de pastusos acuden para oír misa y recibir los milagros del agua de la fuente que brota en uno de los patios interiores de la Iglesia de San Felipe, construida, según algunas versiones, por un demonio, capturado en los caminos que cruzan el Galeras por el padre Concha.

## Don Juanito<sup>6</sup>

*En lo alto del Galeras -contaba don Juanito, fumando un cigarro, mientras nos servía un buen trago de ron en un pocillo grande- vive el Manuel, el guardián del Galeras. Dicen que a medio día duerme sobre una roca campana grande, y que va de este al otro mundo como quien va de Pasto a Jenoy<sup>7</sup>.*

Don Juanito, que movía su pequeño cuerpo con la gracia de un espadachín, sonrió complacido de que tanta gente hiciera fila para verlo: eso le hacía saber que aún era útil, y que su sola presencia aliviaba el corazón de muchos mediante la hospitalidad comunitaria; le hacía saber que su hora definitiva aún no había llegado, aunque la había previsto y estaba preparado para encararla. Ese día, se dijo, comería un buen pedazo de su hermano, el puerco<sup>8</sup>.

Mientras las aguas eran preparadas para dar vida a los enfermos, don Juanito sonrió ante nuestras miradas inquisidoras, de quienes moldeados por esa ciencia que cree que puede explicarlo todo, intentábamos descubrir la verdad de su fuerza, como si fuera fácil que alguien que ha empezado a andar los caminos de la vida pudiera saber lo que es tener las huellas del camino impresas en el espíritu.

6. A don Juanito lo conocimos durante el desarrollo del proyecto Tradición Oral relacionada con el manejo cultural de la violencia en los carnavales de Pasto, Tumaco y Valle de Sibundoy, financiada por Colciencias ACAC y la Universidad de Nariño, coordinada por el profesor Eduardo Alfredo Ortiz. San Juan de Pasto, 2003-2004.
7. Nosotros conocimos al Manuel en unas fiestas de San Pedro, medio borrachos, frente a todo el pueblo y frente a nadie, porque el Manuel tomó la forma de un comunero que, en nuestro lejano primer juicio, era un loco, un exótico cuentero que podía penetrar en los sistemas informáticos del FBI sin otra herramienta que su férrea voluntad de ser, de hacer, de dejar de ser y hacer con la misma facilidad que el agua.
8. Dicen que el espíritu que se reveló al padre Concha en el Galeras tenía la forma de un puerco enorme que capturó con el cordón de su túnica; dicen los viejos que cuando el padre ató al puerco, este se convirtió en hombre, y que en esa condición fue llevado donde ahora es San Felipe, y obligado a construir la iglesia con piedra traída de las canteras del volcán.

## **El 28 de diciembre<sup>9</sup>**

El 28 de diciembre de 2008 la ciudad de San Juan de Pasto -y el departamento de Nariño en general- sufrió una profunda crisis económica, derivada del fenómeno conocido a nivel nacional como las pirámides.

El colapso económico se sintió desde octubre, y se hizo evidente en Navidad y Fin de Año. Curiosamente, el día 28 de diciembre, las instituciones que habían liderado las campañas por la erradicación del juego con agua, incentivaron el juego ese día en la ciudad, inclusive abriendo algunos hidrantes para el festejo colectivo. Las campañas ecológicas superficiales invisibilizaron sus discursos cuando se permitió a los pastusos celebrar ese día jugando con agua.

Ante la crisis que vivió la ciudad en ese año, las autoridades creyeron importante bajar el nivel de tensión y violencia vivida permitiendo el juego con agua, juego que, aunque divertido, no deja de ser violento y, por lo tanto, liberador de la furias represadas y reprimidas socialmente. Impulsados por un afán oportunista, quienes tomaron esa decisión, al año siguiente la olvidaron, volviendo sobre la radical y poco creativa erradicación del juego, que en el año 2011 se vio arreciada con el corte en el suministro de agua durante ese día.

Si jugar con agua es antiecológico, todo el carnaval lo es, más los días considerados como principales, pues la cantidad de suciedad producida necesita de la utilización de mayores cantidades de agua para ser "borrada".

Jugar con agua demostró ser una gran medida de salud para la ciudad, y hasta ahora en Pasto no ha habido escasez después de tantos años de juego; y si llega será por otros factores, como el avance de la frontera agrícola hacia los páramos, la contaminación de las fuentes de agua, entre otras.

## **El manejo cultural del agua y fuentes de derechos alternativos**

La memoria colectiva aún recuerda la construcción de los acueductos comunitarios mediante mingas para colocar las redes de tubería, el cuidado de las fuentes y nacimientos, y para mantener viva la solidaridad que implica vivir en comunidad. La memoria colectiva aún recuerda el poder de las aguas sobre la vida y la muerte de los efímeros hombres.

9. Esta perspectiva fue materializada en los resultados de investigación exploratoria del Convenio 020 de 2009, suscrito entre la Universidad de Nariño y la Empresa de Obras Sanitarias de Pasto - Empopasto S.A. E.S.P., coordinada por el profesor de la Universidad de Nariño Darío Tupaz.



Vea doctor, lo único malo es que ahora el agua no la vemos, y como no la vemos creemos que sólo existe del grifo a la olla, cuando en realidad para tener agua hay que trabajar. Eso es duro, no como ahora que todo lo vuelven dinero. No ve, ahora andan esos camiones en Pasto vendiendo agua en talegas a los ingenuos, cuando eso antes se conseguía con trabajo comunitario, se conseguía sin tener dinero, sino voluntad. Mi abuelo contaba que los de más antes de él, para poder tener agua tenían que ir a pedir permiso al monte donde nacía el agua; eso no era no más coger el agua, o pedir un papel a Corponariño. Como los bisabuelos de mi abuelo eran indios, contaba, eso sabían llevar comida y guarapo al monte para pedir permiso, y que allá tomaban remedios que traían del Putumayo, dizque cerca de una piedra donde había aparecido un niño después de que cayó un rayo.

Como le digo, doctor, no sé si lo que le he contado será cierto o no, hasta allá no puedo saber, pues yo sólo le digo lo que me dijeron. Aunque no lo crea, de eso vivo. Por eso soy gobernador y llevo esta vara en mis manos, que los de antes purificaban en el nacimiento de la Chorrera Negra, monte arriba, casi llegando a Casanare. Porque el poder viene del agua... Pero qué le digo, doctor, de eso usted no entiende, porque el poder que usted busca es de otra naturaleza. Usted lo sabe, porque intenta explicarlo.

---

### Bibliografía

Convenio 020 de 2009. El juego con agua un juego para la vida. IADAP-EMPO-PASTO, S.A. E.S.P. Universidad de Nariño. San Juan de Pasto, 2011.

IADAP. Instituto Andino de Artes Populares, Universidad de Nariño. Informe Tejiendo Alternativas de vida desde los entornos de San Juan de Pasto. Investigador principal Jairo Rodríguez Rosales. Archivo VIPRI, Universidad de Nariño, Sede Panamericana. San Juan de Pasto, 2008.

IADAP. Instituto Andino de Artes Populares, Universidad de Nariño. Informe Tejiendo pensamiento y vida desde el entorno cultural de Jenoy. Investigador principal Dumer Mamián Guzmán. Archivo VIPRI, Universidad de Nariño, Sede Panamericana. San Juan de Pasto, 2011.